

CAPÍTULO IV

POSICIONES EQUILIBRADAS

1 — COMBINACION DE LOS ELEMENTOS

Llegamos ahora a la parte más importante, a la vez que la más difícil, de nuestros estudios: posiciones iguales. Son muy importantes porque ellas pueden ocurrir siempre que juguemos ajedrez, siendo igual la posición inicial y permaneciendo así después de una apertura correctamente conducida; y muy difíciles porque el objetivo es menos claro que en cualquiera otra etapa de la partida.

Es fácil atacar cuando sabemos qué es lo que procuramos obtener, y no es difícil decidir respecto a una defensa cuando conocemos dónde se encuentra nuestra debilidad. Pero en una situación de igualdad frecuentemente los jugadores se hallan en la incertidumbre, sin saber qué hacer o por dónde buscar, y por otra parte cohibidos por el temor bien fundado de que una movida insuficientemente considerada, o por incomprensión de la posición, pueda conceder al adversario una ventaja que lo lleve al triunfo.

No debe creerse que en tales posiciones exista igualdad en todos los aspectos; puede haber pérdida en un elemento y ganancia en otro, los cuales se equilibran entre sí produciendo una igualdad en la posición en conjunto.

Diagrama N°70



Blancas: Lasker Negras: Marshall
Match 1907

Veamos, por ejemplo, la posición del diagrama N°70. Las situaciones de los adversarios son enteramente distintas; cada uno tiene sus propias posibilidades y dificultades. Las blancas, no pueden enrocar en el flanco rey, ni desarrollar su alfil sin perder un peón. Entre tanto, las negras tienen un peón aislado y otro doblado, su alfil se encuentra encerrado y no les será fácil enrocar.

1.O-O-O ...

Una movida arriesgada procurando, a

costa de un peón, extraer ventaja de la situación del rey negro en el centro, iniciando un ataque directo. ...

1. ... ♔xa2

Vemos que una posición equilibrada no conduce necesariamente a un juego lento y sin interés.

2.d5 exd5

3.♙b5 ♖f8

4.♙xc6 bxc6

5.♚xf6 ...

Amenazando a la vez ♘g5 y ♖he1, mientras la dama continúa protegiendo al peón d débil.

5. ... ♔a1+

6.♙d2 ♔a5+

7.c3 ♖b8

En vista de que el peón b blanco está ahora sin protección. Si 8.♖b1 d4, y la dama negra defiende su g5, y si 9.♚xd4 ♙f5.

8.♘g5 ♖xb2+

9.♙e1 ♖xg5

La única defensa contra ♚xf7 mate. Si ahora las blancas, capturan la torre, las negras amenazan ... ♙a6 y ... ♚xc3+.

10.♚d8+ ♙g7

11.♚xg5+ ♙f8

12.♚d8+ ♙g7

Y esta vivaz partida finalizó en tablas.

Las posiciones equilibradas pueden mostrar todavía mayor discrepancia en varios elementos que lo ilustrado en el ejemplo precedente. Cada bando, puede estar conduciendo un ataque en distinto flanco; en tales casos es necesaria gran precaución, pues siempre existe solamente una pequeña ventaja. Pero cuando un ataque es emprendido donde el atacante posee una marcada ventaja en un lado y una desventaja en el

otro (donde está atacando a su vez el adversario), es a menudo esencial lanzar todos nuestros recursos para llegar primeros en la conquista del objetivo.

Este estado de cosas se aprecia en la posición del diagrama N°71. La continuación es un extraordinario ejemplo de ajedrez de la más alta calidad.

Diagrama N°71



**Blancas: Pillsbury. Negras; Tarrasch
Hastings 1895**

Un análisis completo desde el punto de vista de nuestros tres elementos nos demuestra que la posición es equilibrada; la diferencia radica en que las blancas son más activas y, en particular, cuentan con un ataque en el flanco rey, mientras que las negras disponen de amenazas en el flanco dama. El ataque de las blancas es el más peligroso, tanto más que puede conducir al mate, pero no hay debilidades en el campo de las negras y el plan de éstas será soportar el ataque blanco y adquirir preponderancia en el flanco

co dama, con la finalidad de lograr un peón pasado avanzado y coronarlo.

Este resultado no es improbable, pues las piezas negras se encuentran tan bien apostadas como las blancas, aunque son menos activas. Pero sus torres están admirablemente ubicadas y pueden apoyar el avance de los peones. Las negras poseen una mayoría de peones en el flanco dama, que es de considerable importancia especialmente en vista del hecho de que el peón extra blanco del flanco rey (el peón e) está retrasado y desempeña (siempre lo tendrá) un rol secundario.

Así pues, la única esperanza de las blancas está cifrada en su ataque mientras que las negras siempre tienen incentivos para provocar un final. La primera preocupación de éstas será precaverse de la tormenta que ahora se desencadenará. La situación es extremadamente crítica, como se apreciará por la siguiente variante: si las negras jugaran 1...♗e6; perderían inmediatamente como sigue: 2.♙xf6 ♙xf6 3.♙xh7+ ♔xh7 4.♞h5+ ♔g8 5.♞xf7+, seguido de 6.♞xb7. La defensa requiere claramente la mayor precaución. Pero las negras, a menos que efectúen una movida descuidada, están por el momento suficientemente bien protegidas, mientras que las blancas, para obtener éxito en su ataque, deberán traer otra pieza. La cuestión es cuál de ellas. Pueden ser tanto el caballo d2, como la torre e1, abriendo la columna g por medio de g4 lo que significaría una larga y arriesgada maniobra. Entretanto las negras avanzarán sus peones del flanco dama, pero sin ninguna prisa, donde deberán lograr un peón pasado, aunque aislado, que será detenido fácilmente. Las únicas piezas disponi-

bles para apoyar los avances de peón son las torres, pues las demás piezas son requeridas para la defensa del rey, aunque podría ser posible para alguna de ellas especialmente la dama, combinar ambas tareas; la defensa del flanco rey y el apoyo a los peones del flanco dama. Así pues, la amenaza de las negras demanda también mucho tiempo, por cuyo motivo puede afirmarse que las posiciones son iguales.

1. ♗e2 ♗e4

Todo cambio es favorable a las negras, puesto que facilitaría su defensa, al disminuir en número las fuerzas atacantes y también acercándose al final. La movida del texto, además, deshace la pareja de alfiles del adversario puesto que el cambio es forzado a causa del avance amenazado ... f6.

2. ♙xe7 ♙xe7

3. ♙xe4 dxe4

4. ♞g3 ...

La primera escaramuza ha pasado y podemos hacer balance de la nueva posición. Las blancas han obtenido un peón pasado y han debilitado los peones negros del flanco dama. -Ahora amenazan f5 seguido de ♗f4, trayendo una pieza adicional necesaria para el ataque; su peón e se ha fortalecido por el hecho de que la columna e está ahora cerrada y de esta manera ningún ataque deberá temerse por el momento. ¿Qué es lo que han logrado las negras? Han eliminado la pareja de alfiles blancos y liberado su d5; desde este punto tanto la dama, como el alfil pueden asumir la doble tarea que hemos mencionado, es decir, defensa del flanco rey y apoyo a los peones del flanco dama. Nuevamente las posiciones son más o menos equilibradas. La parte interesante de

esta partida consiste precisamente en el hecho de que hasta el final es jugada por ambas partes con gran maestría, de modo que cualquier ventaja obtenida por un jugador es inmediatamente neutralizada por la correspondiente ganancia del rival. Esta es la razón porque presentamos un análisis más completo de esta importante partida. Consideraciones de espacio nos impiden tratar otras producciones en la misma forma, pero el lector podrá hacer esto por sí mismo.

¿Cuál es la amenaza actual de las blancas? Pueden avanzar el peón f y atacar al peón e negro aislado; para ello se requerirán 7 movidas (f5, ♖h4, ♖f1, ♖f4, ♘g4, ♘f2, ♘g3 o ♘c3) y las negras para defender su peón no necesitan más que 5 movimientos (f6, ♙d5, ♗d7, ♗c6, ♖ae8). En consecuencia, éstas disponen de amplio tiempo, lo cual justifica los cambios realizados; además pueden utilizar su tiempo extra para avanzar sus peones del flanco dama. En cualquier caso, tendrán que efectuar una movida defensiva suplementaria, ya que después de ♘g4, las blancas amenazan ♘xf6+ o ♘h6+, lo cual fuerza a jugar ... ♗h8. Las exigencias de la defensa son de primordial importancia para las negras y sus movidas en el flanco dama sólo podrán ser decididas cuando su flanco rey se encuentre seguro.

4. ...	f6
5. ♘g4	♗h8
6. f5	♗d7
7. ♖f1	♖d8
8. ♖f4	♗d6
9. ♖h4	♖de8
10. ♘c3	♙d5
11. ♘f2	♗c6

Así es completada una nueva serie de

maniobras, que abarcan la siguiente maniobra y nuevamente ha resultado una posición de equilibrio estable. Sin embargo, debemos hacer notar que las negras, con algunas movidas economizadas han pasado el tiempo y nada han hecho con sus peones del flanco dama; por ahora este vaivén no tiene serias consecuencias, pero cuando llegue la crisis es posible que una simple movida pueda salvar o ganar la partida.

Todas las piezas negras son ahora utilizables para la defensa y en el flanco dama nada se halla en el comienzo del camino de su avance. Su plan es claro: ... b4; y después que el caballo dama blanco se aleje, sigue ... ♗a4; atacando el peón a con el objeto de debilitar la formación de peones blancos o sino restar algunas de las piezas al ataque de las blancas. Las negras se sienten justificadas para comenzar su avance; han efectuado 18 movidas útiles contra 12 de las blancas o sea que, en otros términos, tienen 6 movidas de ventaja. Es difícil apreciar cómo las blancas, que sólo han realizado buenas movidas, pueden haber perdido tanto tiempo. Es un hecho curioso y observado frecuentemente que, para obtener una posición de ataque, es a menudo necesario sacrificar tiempo, y en la presente partida tendremos ocasión de notar que las negras también se encontrarán en la misma situación tan pronto como comiencen a ejecutar sus amenazas en el flanco dama.

El primer problema de las blancas es llevar otra pieza al ataque, esta vez la torre c1 después de g4, avance éste que puede ejecutarse con seguridad ahora que el peón e negro intercepta la diagonal del alfil.

12. ♖f1	b4
----------------	-----------

13.♘e2 ♔a4

Un inmediato avance del peón c se-
ría de poca utilidad; por ejemplo: 13...c3
14.bxc3 bxc3 15.♘d1 c2 16.♘dc3 ♕c4
17.d5 ♕xd5 18.♖c1, y el peón c caerá. Pero
ahora las blancas deben afrontar un serio
problema: ¿cómo proteger su peón a? Si
14.♘c1, entonces 14. ... ♔c2; atacando el
peón b, seguido de ... ♔d3, atacando el peón
e. La solución es combinar el ataque con la
defensa y esto es ejecutado por las blancas
de una manera tan bien calculada como
atrayente.

14.♘g4 ...

Amenazando ♘xf6. Tan pronto como
una pieza negra ha sido restada a la defensa,
su ausencia se hace sentir.

14... ♘d7

Es penoso tener que desplazar este ca-
ballo que se hallaba tan bien ubicado para la
defensa del peón h y las casillas e6 y g6 de
las negras. Pero, a menos que las negras se
resignen a una partida puramente defensi-
va, olvidando toda tentativa de triunfo, ellas
deberán correr un cierto riesgo.

15.♖4f2 ...

Una sutil defensa del peón a. La torre
deja lugar al caballo, y si 15...♔xa2; enton-
ces 16.♘f4 (amenazando ♘g6+), 16. ... ♕f7
17.♘g6+ ♕xg6 18.fxg6 h6 19.♘h6, ga-
nando fácilmente. De nuevo el retiro de una
pieza de su posición defensiva ha originado
toda suerte de dificultades, incluso amena-
zas de mate. Es claro que el peón a todavía
no puede ser capturado.

15. ... ♔g8

16.♘c1 ...

Y ahora la casilla c2 está tan bien pro-
tegida como el peón a.

16. ... c3
17.b3 ♔c6

Si ahora contamos las movidas, vere-
mos que las negras tienen el mismo número
(18) como antes de su crédito, mientras que
las blancas tienen 16 en lugar de 12; éstas
han ganado 4 movidas, confirmando así lo
que hemos expresado antes.

La partida se aproxima ahora a su fin;
las amenazas son menos numerosas, pero
más intensas. Las blancas han lanzado to-
das sus fuerzas al ataque, excepto el caballo
dama, que está atendiendo la defensa; una
espléndida estrategia. Todas las piezas ne-
gras están cooperando en la defensa, pero
si desean obtener éxito con su propio ata-
que tendrán que destinar por lo menos una
pieza con este propósito. ¿Cuál es su plan de
ataque en las presentes circunstancias? El
único posible, es avanzar el peón a y cam-
biarlo por el peón b; entonces ocuparán la
columna a con la torre y atacarán el peón b
con torre y alfil. Es posible calcular exacta-
mente el número de movidas requeridas en
este proceso; la cantidad es cuatro movidas,
en la quinta jugada el peón b será atacado
dos veces. ¿Qué hacen ahora las blancas?
También disponen de un solo plan posible:
la apertura de la columna g. Ello también
requiere cuatro movidas, pero en la cuarta
jugada ya el peón f estará atacado. Si las ne-
gras no hubieran perdido una o dos movi-
das en sus maniobras anteriores, su amena-
za habría madurado primero.

18.h3 a5

19.♘h2 a4

20.g4 ...

Ahora las negras se deciden entre dos
camino: ya sea deben continuar arriesga-

damente con el avance de su flanco dama o adoptar alguna medida defensiva para detener el avance de las blancas en el flanco rey. Esto pueden lograrlo con 20...h6; después de lo cual las blancas tendrían que seguir con 21. ♖g3 (preparándose para h4) y las negras tendrían tiempo para defenderse con 21. ... ♘f8 22.h4 ♘h7 23.g5 hxg5 24. ♘g4 gxh4; amenazando 26. ..., ♘f6+. Si 25. ♖h2, entonces 25. ... ♙f8; confiando al alfil la misión de proteger g8 de las negras. Así, aún contra una defensa pasiva las blancas no hallan fácil utilizar la columna abierta y llevar la pieza errante (la torre) al ataque. Pero las negras prefieren atacar ellas también, en la creencia de que alcanzarán su objetivo antes que el adversario.

20. ... axb3
21.axb3 ♖a8
22.g5 ...

Diagrama N°72



Examinemos las respectivas amenazas (Diagrama N°72). Si las negras cambian peones, entonces 23. ♖xg5, (amenazando

f6), 23. ... ♖f6; 24. ♖g3, amenazando ♘g4 y no hay defensa contra f6 y ♘e5. Si en lugar de 23. ... ♖f6; las negras juegan 23... ♘f6; entonces nuevamente sigue 24. ♘g4, amenazando simultáneamente ♘e5 y ♖g2 (el caballo no puede ser capturado a causa de ♖xe7). Por estos motivos las negras no pueden tomar el peón, sino que deben dejar en manos de las blancas la opción a efectuar el cambio. Ellas pueden así emplear la movida como adelanto para su propio ataque.

22. ... ♖a3
23. ♘g4 ...

Nada ganarían las blancas capturando el peón f inmediatamente, pues las negras recapturarían con el peón, o aún la dama, y después de ♖g3 seguirían con ... h5, impidiendo ♘g4. Por tal razón las blancas adoptan la movida del texto, amenazando gxf6 y cediendo el peón b. Hemos arribado ahora al punto crucial de la batalla. Ambos jugadores habían anticipado esta posición muchas movidas antes y la analizaron ampliamente.

Si contamos las movidas, encontramos que las negras tienen 17 contra 19 de las blancas. A cambio de este déficit de dos movimientos aquéllas pueden ganar un peón; pero este peón pertenece al flanco dama y solamente será de valor si las blancas fracasan en su ataque. Pero las blancas están a punto de abrir la columna g y llevar al juego la pieza adicional requerida; su objetivo será entonces logrado La crisis de la partida se acerca; el resultado pende de un hilo. Las próximas pocas movidas decidirán la batalla, y confirmarán o refutarán los cálculos de los jugadores.

Las negras no pueden capturar el peón g (si 23...fxg5 24. ♖xg5 ♘f6 25. ♖g2, con un

ataque ganador), y por ello deberán tomar el peón b, objetivo de su ataque y esperanza de mejora. Después de 23... ♖xb3; las blancas no pueden jugar 24. ♖xb3 ♖xb3, a causa de ... ♖b2; que anularía los efectos de la torre blanca en g2. Por este motivo las blancas juegan primero su torre a g2, forzando al rey negro a moverse.

23... ♖xb3

25. ♖g2 ♖h8

25. gxf6 gxf6

Si 25... ♖xf6 26. ♖e5, amenazando 27. ♖g6+.

26. ♖xb3 ♖xb3

27. ♖h6 ...

Una terrible amenaza de mate de las blancas, con ♖g8. Si 27... ♖e8 28. ♖f7, mate. Dos casillas blancas se hallan sin defensa, a causa de que el alfil ha desaparecido. La pieza extra que las blancas han logrado agregar al ataque, decide la partida. El rey negro, despojado de piezas, está indefenso contra las poderosas amenazas adversas. Así, pues, la estrategia de las blancas ha triunfado.

Sin embargo, existe un punto hacia el cual deseamos atraer la atención del lector. La partida se ha perdido porque a las negras les ha faltado la ayuda de su alfil. Si hubieran capturado el peón b con su torre, entregando la calidad, habrían conservado el alfil que era tan esencial para la defensa, y los dos peones pasados unidos, apoyados por el alfil, serían amplia compensación por una torre. Las negras tuvieron su oportunidad táctica y omitieron aprovecharla. Sea que no la vieron, o menospreciaron los peligros de la situación, o les faltó resolución para realizar el sacrificio. Las blancas, por otra parte, no vacilaron en sacrificar un caballo

íntegro. Las negras no perdieron a causa de su errónea concepción; su falla táctica en la ejecución fue el motivo de su derrota.

27. ... ♖g7

28. ♖xg7 ♖xg7

29. ♖g3+ ♖xh6

30. ♖h1 ...

La continuación plausible 30. ♖f4 sería mala a causa de los jaques de la torre negra en la segunda y primera fila.

30... ♖d5

31. ♖g1 ♖xf5

32. ♖h4+ ♖h5

33. ♖f4+ ♖g5

34. ♖xg5 fxg5

35. ♖d6+ ♖h5

36. ♖xd7

Ganando en vista de la amenaza ♖xh7 mate.

Nada puede ser más instructivo que el análisis de esta partida.

2 – POSICIONES SIN ASPECTOS DESTACADOS

Las posiciones iguales que no muestran ninguna característica particular son las más difíciles de tratar. Tales posiciones se producen más frecuentemente cuando el estado de la apertura ha pasado, y los ejemplos que presentaremos igualmente sirven como ilustraciones del período de transición entre la apertura y el medio juego; pero la misma especie de hechos pueden ocurrir también en el medio juego propiamente dicho.

Si no existen debilidades, con las fuerzas de ambos bandos igualmente bien desarrolladas y “nada por lograr”, un punzante problema surge inmediatamente respecto

a lo que corresponde hacer. Mayor aún es la dificultad cuando las posiciones son casi idénticas; parecería que nada puede hacerse sino esperar, para ver lo que hará el oponente y observar si efectúa alguna movida débil. Pero, con la excepción de las posiciones enteramente simétricas, es raro sin duda que una posición no muestre del todo algún detalle distintivo. Este podrá no ser muy pronunciado, puede ser sutil y difícil para descubrir, pero casi siempre existe, y requiere cuidadosas consideraciones. En el caso de posiciones simétricas, es bien sabido que no es practicable para un jugador copiar indefinidamente las movidas del oponente; llegará un momento, aún en tales casos, donde se produzca alguna diferencia que puede dar origen a un plan.

Diagrama N°73



Blancas: Riga - Negras Berlín
Por correspondencia, 1905

Las posiciones en el diagrama n°73 son casi simétricas, siendo la única diferencia

que el alfil rey blanco se halla en c2 y el negro en b6. ¿Será esto suficiente como para servir de base a un plan de campaña? Las blancas sólo necesitan ubicar su alfil en b3 o las negras llevar el suyo a c7 para restablecer la simetría, y esto es lo que harían no pocos jugadores devotos de las tablas. Pero si el objeto es extraer ventaja de las respectivas posiciones de los alfiles, surgen varias consideraciones interesantes y posiblemente concluyentes. Parece que el alfil rey negro es el mejor ubicado; controla una diagonal abierta y si las blancas efectúan la plausible movida d4, este peón quedará en la línea del alfil. Además, el alfil rey blanco está bloqueado por su propio centro de peones.

Analizando la situación más minuciosamente ciertos detalles se hacen visibles, los cuales alteran nuestra primera impresión. En primer lugar, las blancas al avanzar d4 cierran la diagonal del alfil negro, que no puede ser reabierta, mientras que las negras no pueden realizar la movida igualmente natural ... d5; a causa de que su peón e se halla insuficientemente protegido y por otra parte las blancas podrían abrir la diagonal para su propio alfil rey cambiando peones. Otra diferencia consiste en que el alfil rey negro está dirigido contra el peón f blanco que se halla con escasa protección, mientras que el alfil rey blanco apunta al peón h, siempre susceptible a un súbito ataque. Por tal causa la diagonal de este alfil no debe ser abierta y las movidas obvias tales como ... d5; ... f5; y ... ♘f4; de las negras no son recomendables, pues contra éstas las blancas pueden permitirse realizar algunas movidas que les facilitará un profundo desarrollo, ofreciéndoles perspectivas de ataque. Si agregamos que

éstas tienen la salida percibimos claramente que ellas poseen la ventaja. Ahora tienen la opción entre varias líneas de juego; después de su primera movida, d4, pueden continuar con ♖g4, amenazando ♜h4, o sino con ♜f4. En este caso, si las negras juegan ... 2. ♙xf4 exf4, el peón de f4 quedará bajo la protección del alfil rey. Pero si las negras juegan ... ♙g4; las blancas no necesitan seguir con h3, y pueden jugar ♖d3, permitiendo doblar sus peones. Las negras no pueden sacar ventaja fácilmente de esto replicando ... ♜f4; debido a que, después de ♙xf4 exf4; este peón quedara sin protección. De esta manera, cuanto más detenidamente examinamos la posición mayor es nuestro convencimiento de que el alfil blanco es más efectivo que el del adversario de b6.

Todo esto tiende a demostrar que la partida de las blancas es más agresiva y que las negras deben conformarse con completar tranquilamente su desarrollo, siendo el curso más natural ... ♖e8; ... ♙e6; ... h6; ... ♖c7; ... ♜ad8; y contra las perspectivas de ataque en el flanco rey por las blancas, adoptar un contrajuego en el centro. La alternativa, tratar de restablecer la simetría con ... ♙c7; significaría para las negras una desventaja en tiempo de dos movimientos.

Pero las negras, habiendo ubicado deliberadamente su alfil rey en b6, desean extraer la mayor ventaja posible de esta situación, en su opinión favorable, e inician un ataque. No debemos sorprendernos que éste fracase; ¡es justo! La continuación muestra de manera instructiva las consecuencias de una acción que no conforma la naturaleza de la posición, y de un plan estratégico basado en una suposición errónea, o una equi-

vocada apreciación de la situación.

1.d4	♙g4
2.♖d3	♜h5

Una vana tentativa para establecer su caballo en f4.

3.♜xh5	♙xh5
4.♙g5	♖c7
5.♜d2	...

Ambos alfiles de las negras han quedado fuera de juego y no disponen de movidas. Ellas persisten en intentar asumir la iniciativa —cuando una acción defensiva era el curso natural—, con vistas a poner en juego nuevamente a sus alfiles, por ejemplo: con ... ♜e7; 5...f6; ... ♙f7; después de lo cual el caballo retornaría a g6.

5. ...	h6
6.♙e3	♜ae8
7.f3	...

Defendiendo el peón e y amenazando al mismo tiempo ganar el alfil dama. Sin la menor preocupación por su propia seguridad, las negras mantienen su ataque. Puede notarse que las blancas desdeñan al alfil rey hostil y casi han abierto su diagonal, dirigida contra el rey blanco.

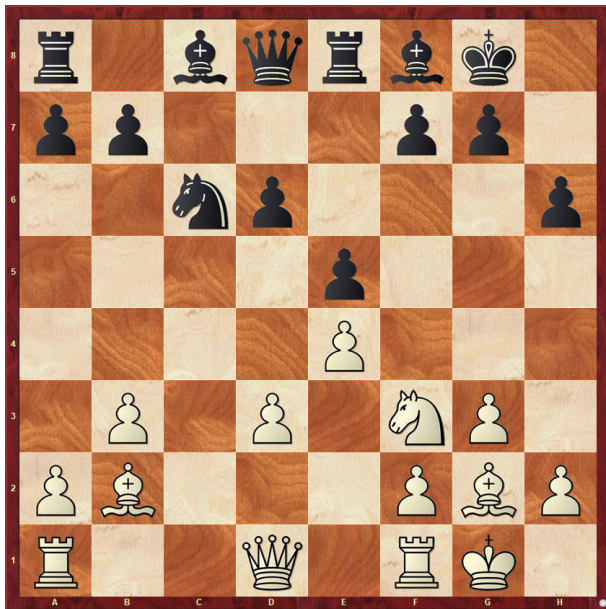
7. ...	d5
8.g4	exd4
9.cxd4	c5
10.♖c3	♜f4
11.♙xf4	♖xf4
12.gxh5	cxh4
13.♖d3	

Y el ataque de las negras se ha esfumado.

Este ejemplo nos ha mostrado como puede edificarse un plan sobre una pequeña diferencia posicional. Sin embargo, la idea fue errónea y el ataque fracasó. Examine-

mos otro ejemplo donde la diferencia en la posición es igualmente insignificante. Pero aquí no hay error de concepción y la partida se desarrolla lentamente, como debe suceder cuando la posición no muestra características pronunciadas.

Diagrama N°74



**Blancas: Rubinstein - Negras: Duras
Carlsbad 1911**

En el diagrama n°74, la diferencia entre los dos campos consiste en la ubicación de los respectivos alfiles; los alfiles blancos están bien desarrollados y presionan el centro, mientras que los negros permanecen pasivamente en sus casillas originales, aunque son capaces de iniciar una acción en el centro o en cualquier flanco. No es cuestión de un ataque, sino de maniobras lentas y bien consideradas. El primer objetivo de las blancas es claro: avanzar d4, con lo que previenen una respuesta similar de las negras fijando el peón d negro en su d6, retrasado y aislado. Naturalmente, las blancas no captu-

rarán el peón e, lo cual solamente mejoraría la posición adversa, ni desean dejar su propio peón d en d4, amenazado por las negras después de ... ♗g4; su intención real es avanzar posteriormente d5.

Ahora el peón d negro retrasado impide cualquier acción de las torres negras en la columna d, además de obstaculizar la libre circulación de sus piezas dividiendo en dos la posición de las negras.

Para realizar su ataque las blancas tendrán que quebrar el flanco dama negro y penetrar con sus torres y, especialmente, con caballo y alfil. Las negras pueden replicar con el bien conocido avance ... f5; aunque éste debilita al peón e. También disponen de la posibilidad de atacar al alfil rey blanco por medio de la igualmente popular maniobra ♗h3, pero ello implicaría jugar en el flanco rey. Y ahora el problema es: ¿emprenderán las negras una acción en el flanco rey sobre las líneas indicadas o, por el contrario, deberán extraer ventaja de las debilidades creadas por el avance d4 blanco, contratacando en el flanco dama? Para decidir el valor respectivo de ambos planes de campaña casi sería necesario jugar dos partidas y ensayarlos. En el caso presente las negras se decidieron por una acción en el flanco rey; fracasaron y no hay mérito en afirmar que debieron intentar el otro método.

1.d4 ♗g4

2.d5 ♘e7

De acuerdo con lo que hemos expresado, este caballo hubiera movido con preferencia a b8 y desde allí a a6 o d7, amenazando c5 o b4 respectivamente.

3.♔d3 ♔d7

4.♘d2 ♗h3

Las blancas maniobran sus piezas hacia el flanco dama y las negras dirigen sus fuerzas al flanco opuesto. Estas verán más tarde que su presión no es igual a la del adversario e intentarán remediar el defecto volviendo sus fuerzas al lugar exacto, pero entonces será demasiado tarde y el tiempo así ganado por las blancas les otorgará una ventaja manifiesta.

5.a4 ...

El objeto de esta movida es ubicar su caballo en c4 donde estará libre de molestias. Al mismo tiempo inicia un avance de peones en el flanco dama.

5. ... ♖xg2

6.♖xg2 ♜eb8

Por fin las negras conceden atención al flanco dama; intentan aislar y debilitar el peón adverso, una empresa errónea que va contra el principio: "Nunca debe, abrirse una línea donde estamos débiles". Pero la real dificultad de su caballo es su infeliz ubicación. Por otra parte, no puede volver al flanco dama ni encuentra una buena casilla si quiere permanecer allí.

7.♘c4 b5

8.axb5 ♔xb5

La posición se está aclarando. Las blancas atacan el peón a y el peón d mientras que las negras apuntan al peón b.

9.♞a3 ♘g6

10.♞fa1 a6

11.♙c1 ...

Desde b2 este alfil no puede participar en la acción contra el flanco dama y se abre camino hacia una casilla desde donde pueda atacar al peón a enemigo. La caída de este peón es una conclusión prevista; está defendido por la dama y dos torres, pero ♙c3 le

privaría del apoyo de una de las torres. Por otra parte, las blancas pueden atacarlo tres veces, mientras protegen su propio peón b con ♘d2. Obsérvese que el caballo negro requiere por lo menos tres movimientos (f8, d7, b8) para llegar en su ayuda, y tanto tiempo no hay disponible. Como hemos expresado, una equivocada movilización raras veces puede ser rectificada.

11. ... ♜b7

12.♙e3 f6

13.f3 ...

¡Bien jugado! Se previenen contra la amenaza ... f5; antes de embarcarse en sus propios esquemas. Si, por ejemplo, 13.♞f1 f5 14.f3 fxc4 15.fxc4 ♜f7; las negras poseen un fuerte ataque. Después de la movida del texto las negras no pueden todavía efectuar 13...f5; y las blancas, tendrán tiempo para realizar la movida necesaria ♘d2.

13... ♘e7

14.♞f1 ♘c8

15.♘d2 ...

Se ha arribado a la posición deseada y el peón negro está perdido.

15. ... ♜b4

16.♞c4 ...

Las blancas fuerzan el cambio de las damas y previenen cualquier ataque hostil; ellas confían en su peón extra para asegurarse el triunfo.

16. ... ♞xc4

17.♘xc4 ♞ab8

18.♘d2 ...

Protegiendo el peón b; el peón rival no puede ser salvado.

18. ... ♞c7

19.♞xa6 ♞c2

20.♞6a2 ♞xa2

21. ♖xa2

Y las blancas ganaron sin dificultad.

Las partidas se pierden por grandes o pequeños errores; Las últimas dos partidas, partiendo de posiciones iguales, fueron perdidas a causa de ideas estratégicas erróneas. Como los planos estratégicos, solo pueden ser elaborados en base a un completo análisis de la posición, este análisis es absolutamente esencial en posiciones que, no presentan un carácter definido. Únicamente un minucioso análisis ayudaría a descubrir estos pequeños detalles, a primera vista insignificantes, que servirán como punto de partida para un elaborado plan de campaña.

3 —RUPTURA DEL EQUILIBRIO

De enorme importancia en posiciones iguales es el momento en que el equilibrio está por ser turbado. Esto no ocurre necesariamente, como consecuencia de un ataque; maniobras lentas y simples inevitablemente conducen a ello. Es un momento de ansiedad pues significa tomar por una senda en la cual no se puede retroceder, ni se puede estar seguro a donde conduce. Pero los rusos tienen un proverbio que dice: “Si se teme a los lobos, nunca se debe ir al bosque”; el ajedrecista debe afrontar ciertos riesgos o dejar de jugar ajedrez. ¿No cabe afirmar que ya la movida inicial rompe el equilibrio de la posición?

La posición del diagrama N°75 es perfectamente equilibrada y casi se ha arribado al final, y si bien las blancas poseen un tiempo extra y un peón en el centro, ello cuenta poco en esta situación. Aún los peones negros doblados no representan una debilidad

real, pues a las blancas les faltan las piezas menores necesarias para extraer ventaja de tal circunstancia, y estos peones pueden contener fácilmente a los tres peones enemigos.

Diagrama N°75



**Blancas: Schlechter. Negras: Lasker
Match 1911**

Cada bando posee una mayoría de cuatro peones contra tres en flancos opuestos, pero como el peón e contrarresta al peón d, este detalle tampoco tiene importancia. Indudablemente la posición puede ser estimada igual, y en cualquier caso las blancas nada tienen que temer; una declaración de tablas sería justificada. Pero si la partida debe ser continuada, la línea de juego de cada jugador es bastante evidente. Si las blancas desean explotar su mayoría de peones en el flanco rey tendrán que desviar al peón d enemigo, lo cual significa que tendrán que avanzar su propio peón c y esto acentuará aún más la mayoría de peones ne-

gros en el flanco dama. Por ello, las blancas comienzan efectuando maniobras con las cuales procuran debilitar la formación de peones adversos.

1. ♖b4	c6
2. ♖a3	a6
3. ♖b3	♞d8
4. c4	...

Para impedir el avance del peón d negro, que se ha debilitado.

4. ...	♞d7
5. ♖d1	♞e5
6. ♖g4	♞e8
7. ♖e2	♞d8
8. ♖d2	♞c7

Como las blancas han fracasado en aumentar su ventaja o hallar una línea de acción más o menos directa, las negras, muestran ahora signos de actividad; su rey ya no se conforma con defender el flanco más débil, sino que intenta asumir la iniciativa y desea apoyar los fuertes peones del flanco dama. Evidentemente, procuran obtener allí un peón pasado. El problema es cómo lograrlo sin cambiar peones, por la perspectiva de quedar con un peón aislado. Se requiere gran precaución; las piezas tendrán que colaborar con los peones en estas operaciones.

9. a3	♞e7
10. b4	b5
11. cxb5	axb5

Por fin un objetivo es logrado; se ha abierto una columna donde permanece un peón retrasado. El rey ha relevado a sus piezas de la tarea de proteger al peón d, y la dama y la torre pueden embarcarse en una línea de juego más emprendedora.

12. g3	g5
---------------	-----------

13. ♔g2	♞e8
14. ♖d1	...

Las blancas amenazan simultáneamente a4 y ♖h5. Vemos cuántas precauciones se requieren en una partida de este tipo; un pequeño avance crea debilidades en el propio campo. Así pues, la amenaza de las negras de ocupar la columna a es contrarrestada y ello puede ofrecer una idea de su propia seguridad.

14. ...	f6
15. ♖b3	...

Las blancas dejan en suspenso la ejecución de sus amenazas. Es verdad que después de 15. ♖h5 ♖e6; es una defensa suficiente, pero por lo menos debieron continuar con 15. a4. Evidentemente, prefieren una defensa pasiva para determinar primero los planes del adversario.

15. ...	♞e6
16. ♖d1	...

Probablemente piensan que un final de dama y torre concede mejores posibilidades de tablas que un simple final de torres.

16. ...	♞h8
17. g4	...

Los peones blancos del flanco rey están paralizados; el segundo objetivo de las negras ha sido logrado. Estas pueden ahora proceder con la tercera etapa de su plan; acción contra los peones del flanco dama.

17. ...	♞c4
----------------	------------

Las negras han adquirido así una posición dominante, en la cual sus piezas están mejor ubicadas y sus peones son superiores a los del adversario. En particular, el peón a blanco es casi despreciable; así lo consideran claramente las blancas, e intentan eliminarlo sacrificándolo para recobrar cierta cantidad

de iniciativa. Ellas debieron pensarlo antes.

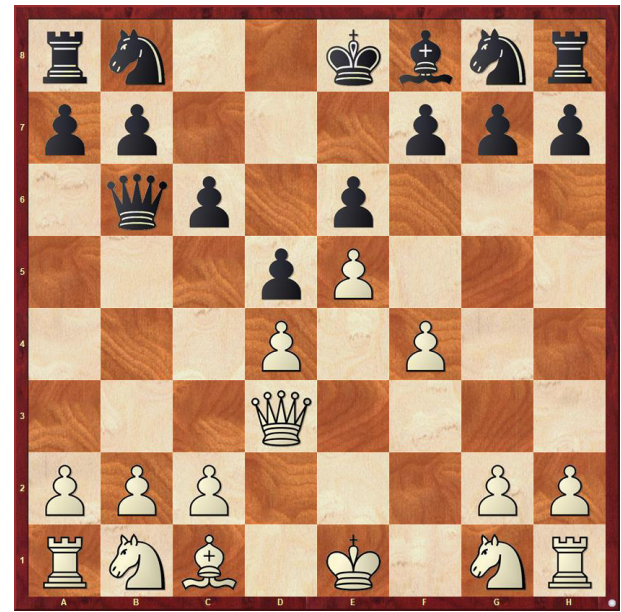
18.a4	♙xb4
19.axb5	♙xb5
20.♖b3	♙a6
21.♙d4	♖e8
22.♖b1	♖e5

La ventaja de las negras está claramente definida y el ataque de las blancas no es compensación suficiente por la pérdida de un peón. Las negras han demostrado de una manera sorprendente lo que puede hacerse con una posición de tablas. Sin embargo, debemos agregar que, gracias a algunas finezas tácticas de las blancas, y a algunos errores tácticos de su adversario, las blancas ganaron finalmente esta partida que pudo ser una obra maestra de las negras.

En situaciones más complicadas, y con más piezas sobre el tablero, el equilibrio puede ser deshecho más rápidamente, de manera más súbita y más decisivamente que en el ejemplo precedente. Puede producirse un ataque, aunque, como hemos visto, un ataque solo puede ser realizado en tura posición superior; sería más correcto expresar que el ataque deberá ser conducido donde se está más fuerte, pues podemos atacar en el flanco rey, quizás con una inferioridad en el flanco dama. Igualmente es ello una necesidad pues de otra manera significaría que se concede al oponente pleno dominio. El contraataque como medio de defensa es del mismo tipo.

La posición del diagrama N°76 se halla todavía en la apertura y correspondería proceder con un tranquilo desarrollo. Las blancas, por el contrario, comienzan sin demora una acción agresiva que fuerza al oponente a combinar el desarrollo con la defensa.

Diagrama N°76



Blancas: Spielmann Negras: Tartakower
Match Viena 1913

1.f5	exf5
2.♙xf5	♞e7

Las negras previenen ♙c8+ desarrollando una pieza.

3.♙f2	♞g6
4.h4	...

Tales ataques, sin un objetivo bien definido, no son aconsejables. Ellos solamente debilitan la posición sin ninguna compensación apreciable.

4. ...	♙e7
5.h5	♞f8
6.♞e2	♞e6

Como consecuencia del ataque de las blancas este caballo se encuentra ahora en una casilla muy superior.

7.c3	c5
-------------	-----------

Estando desarrollado el flanco rey, las negras inician una acción en el flanco dama, que es mucho más justificada que la agresión de las blancas en el sector opues-

to.

8.♘f4	♙xf4
9.♙xf4	cxd4
10.cxd4	♘c6
11.♙e3	O-O

El desarrollo de las negras, ha sido completado, mientras que las blancas no han enrocado todavía y uno de sus caballos aún se encuentra en su casilla original.

12.h6	g6
13.♘c3	f6

¡Bien jugado! Las negras comienzan ahora una acción en el flanco rey donde la posición de las blancas está debilitada como consecuencia de su ataque prematuro.

14.exf6	♖xf6
15.♙d2	♙b4

Anticipándose al enroque largo de las blancas (éstas no tienen elección), las negras paran un ataque.

16.O-O-O	♘a5
17.♙b1	♘c4

Y las negras pueden esperar buenos frutos de su oportuno ataque, pues las blancas han roto el equilibrio en su propio perjuicio.

La destrucción del equilibrio puede ser causada también por una simple combinación, la cuál puede ser replicada por una contra-combinación del oponente. Esto también demuestra, que las posiciones iguales no implican necesariamente un juego pesado y sin imaginación.

En el diagrama N°77 las negras, después de eliminar sus peones doblados, quedan en situación favorable con el par de alfiles y ambas torres bien desarrolladas. Contra esto las blancas tienen un esquema de ataque, de modo que puede afirmarse

que la partida es equilibrada con una leve diferencia en favor de las negras. Por ello no sorprende ver que las blancas se embarcan en una combinación.

Diagrama N°77



**Blancas: Gunsberg Negras: Przepierka
San Remo 1911**

1.♙g4	a5
2.bxa5	♙xa5
3.♘xe6	...

Este sacrificio infunde cierta vida a una posición más bien incolora. El caballo no puede ser tomado pues entonces las negras perderían uno de sus alfiles.

3. ...	♖xd1
4.♖xd1	h5

Ambas piezas, dama y caballo, están ahora comprometidas, y las negras amenazan ...♙d5; atacando simultáneamente al caballo y la torre con amenazas de mate.

5.♙g3	♙d2
--------------	------------

El caballo aún está a salvo de la captura.

6.♖f1 ♜c1
7.♙d3 ♜xf1+
8.♙xf1 ♚c1

Las blancas amenazaban ♜b8+.

9.♜b8+ ♙c8
10.♘c7 ...

Por fin el caballo pudo moverse, pero con una poderosa amenaza.

10. ... ♙e5
11.♜xc8+ ♚h7
12.♜d7 ♜xc7
13.♜xc7 ♙xc7
14.♙b5 ♙d6
15.♙xa4 ♙xa3

Y la partida es tablas. Sin embargo, la lucha ha sido hábil y vivaz, y por ello la combinación de las blancas resultó justificada.

4 — ACCIONES OPUESTAS

El término igual posición nos conjura la visión de posiciones lóbregas, arrastrándose interminablemente en la expectación de alguna ínfima debilidad o un gran error. Puede ocurrir lo contrario y entonces apreciamos el arte del ajedrez en su máxima expresión. Si en una posición desigual hemos visto que los contraataques producen juegos del carácter más excitante ¿qué podemos esperar cuando, en posiciones equilibradas, ambos jugadores en forma animosa y emprendedora se atacan mutuamente con toda la amplitud de sus fuerzas? Hemos visto ya un ejemplo de este tipo y examinaremos otros más.

Sin detenernos a analizar las maniobras posicionales, con las cuales ya nos hemos familiarizado, estudiaremos casos, en que ambos jugadores simultáneamente

emprenden una acción directa. Esto puede ocurrir de dos maneras; ya sea que los respectivos ataques convergen en el mismo lugar, o que se desarrollan en flancos opuestos. Pero cuando el combate se desata por todos los ámbitos del tablero ¡qué fiesta para el espectador, y que prueba severa para los combatientes!

No sería correcto afirmar que en todos estos casos las posiciones iniciales son equilibradas; únicamente las posiciones simétricas son enteramente iguales. Pero nosotros, solamente nos debemos ocupar ahora de la lucha actual, y pasaremos por alto pequeñas diferencias.

Diagrama N°78



**Blancas: Duras Negras: Cohn
Carlabad 1911**

En la posición del diagrama N°78 las negras poseen un peón fuerte, pasado y apoyado. Infortunadamente está bloqueado y las blancas pueden atacarlo tantas veces como puede ser defendido. En este caso, to-

das las piezas negras se verán comprometidas en la defensa pasiva de este peón y las blancas pueden avanzar b4. Si las negras avanzan su peón c, el peón d quedará debilitado y las blancas concentrarán todas sus fuerzas contra éste.

1...	♔h4
2.g3	♔h5
3.♕g2	c4
4.♖f4	♕e5
5.♗xf8	c3
6.♕d3	♖xf8
7.♖d5	...

Amenazando ♖c7+ a la vez que ♗cd1 y f4. Las negras se deciden a avanzar su peón sacrificando la calidad,

7. ...	♗xd5
8.exd5	♕xd5
9.♗ed1	♖e6

Protegiendo a la vez el peón d y el peón c, pues si las blancas capturan a este último, entonces, tras los cambios necesarios, c2 gana,

10.♕xa6	♗a8
11.♕e2	d3

Con las torres amenazando ocupar la séptima fila, apoyadas por los peones avanzados, las negras emprenden un ataque directo contra el rey.

12.♗xd3	♕g5
13.♕e3	♗xa2+
14.♕g1	♕h5
15.h4	♕f5

Amenazando ... ♕h3. Si 16.g4 ♕f4 17.♕xf4 ♖xf4; con la amenaza de ..., ♖e2+.

16.♗dxc3	♕h3
17.♗c8+	♕g7

Las negras, creyendo que están en las puertas del triunfo cometen aquí un error.

Con 17...♖f8; probablemente se habrían asegurado tablas. Después de la movida del texto, las blancas se ingenian para asumir la iniciativa, aunque sin descuidar su defensa, y así la combinación final resulta favorable para ellas.

18.♕e5+	f6
19.♗1c7+	♕h6
20.♕e3+	g5
21.hxg5+	♖xg5

Algo mejor hubiera sido 21...fxg5 22.♕xe6+ ♕xe6 23.♗c6 y las blancas tienen un peón extra. Pero las negras juegan en post del mate, y pierden.

22.♗xh7+	♕xh7
23.♕e7+	♕g6
24.♗g8+	♕f5
25.♗xg5+	♕xg5
26.♕g7+	

Y la dama negra está perdida.

Diagrama N°79



**Blancas: Duras - Negras: Teichmann
Ostende 1906**

En el ejemplo del diagrama N°79, las blancas tienen un poderoso ataque contra el rey, y como su alfil está encerrado intentan abrirle una diagonal. Su propio rey no está muy seguro y deberán conducir su ataque con precaución y con la mayor precisión.

1.♖f5 ♘c3

Si 1...gxf5 2.♘xf5+ ♔h7 3.♘xh6 ♕xh6 4.♖h4+ ♕g7 5.♖f5, etc.

2.e5 dxe5

Obligatoria, a causa de e6.

3.♖g5 ♔h7

Se amenazaba ♖f6.

4.♘f5 gxf5

De otra manera las blancas ganarían la calidad. Veamos que las blancas, por medio de dos sacrificios, han abierto la diagonal para su alfil.

5.♖xf5+ ♖g6

Si 5...♔h8 6.♖h5.

6.♖f6 ♖d4+

7.♖f2 ♖d1+

8.♔h2 e4

Sacrificando la torre, las negras cierran la diagonal del alfil y obtienen así alguna libertad. Un sacrificio las ayuda a pasar de la ofensiva al contra ataque.

9.♖xe7 ♖h6+

10.♔g3 ♖e1

Las blancas amenazaban ♖xf7+. Si 10...♖xb3+ 11.♖f3, con la misma amenaza.

11.♖xe8 ♖e3+

12.♔g4 ...

Las blancas no temen avanzar su rey, puesto que su ataque es más potente que las amenazas enemigas.

12. ... f5+

13.♖gxf5 ♖g6+

Amenazando mate en dos, pero...

14.♖xg6+ ...

Con un bonito sacrificio las blancas por fin se apoderan de la iniciativa, que decidirá el destino de la batalla.

14. ... ♔xg6

15.♖f6+ ♔g7

16.♖f7+ ♔g8

17.♖f8+ ♔g7

18.♖2f7+ ♔g6

19.♖f6+ ♔g7

20.♖8f7+ ♔g8

21.♔h5 ...

Excelente juego. No hay defensa contra el mate amenazado.

21. ... ♖e2+

22.g4

Las negras abandonaron. ¡Una partida de ajedrez puede ser muy atrayente cuando es jugada en esta forma!

Diagrama N°80



**Blancas: Pillsbury - Negras: Tarrasch
Monte Carlo 1903**

No menos excitante es el ejemplo del

diagrama N°80 Habiendo sacrificado las negras un peón en la apertura, tienen una partida excelente. Su alfil dama sobre una diagonal abierta previene el enroque de las blancas en el flanco rey y hacen lo posible por impedirles también enrocar en el otro flanco. Sin embargo, no deseando las blancas someterse a una defensa pasiva, conducen una partida activa e intentan aumentar su ventaja en material.

1. ♖g5	♙a6
2. ♖xf6	♜xf6
3. ♜h5+	♚d7
4. ♘g6	...

Prácticamente forzado; su caballo está atacado y se amenaza ... ♙e7; atacando el caballo.

4...	♜xd4
------	------

Las negras perseveran en la idea de mantener su rey en el centro. Su sacrificio de una torre es menos substancial de lo que parece, en vista de la circunstancia de que ambas torres blancas están fuera de juego.

5. ♘h8	♙c5
6. ♜h4	♜xh8
7. ♝d1	♜b4

Amenazando ...d4.

8. ♜g4	♚d8
9. ♜xg7	♜e8
10. ♜f6+	♚d7
11. a3	...

Expulsando al caballo amenazan ♘xd5 en respuesta a ... ♜xb2.

11. ...	♜b6
12. ♝d2	e3
13. fxe3	♙xe3

En esta forma las negras ponen en juego su torre y, en consecuencia, cuentan con una pieza extra. Las blancas buscan salva-

ción en un ataque.

14. ♘xd5	♙xd2+
15. ♚xd2	♜f2+
16. ♚d1	♜e2+
17. ♚c1	cx d5
18. ♝d1	...

De nuevo, como en la partida precedente, las blancas logran la iniciativa sacrificando una pieza, a cambio de ella, obtienen dos peones y libertad de acción.

18. ...	c6
19. ♜h4	♜xg2
20. ♜xh7+	♜e7
21. ♜h4	♜e4
22. ♜h8	♜xf5
23. ♜a8	♙c8
24. ♜a7+	♚e8
25. ♜xa5	♜f4+
26. ♚b1	♜xh2

Y las negras ganan, teniendo un alfil a cambio de un peón.

No podía haber una conclusión más sobresaliente para este libro que estos ejemplos notablemente hermosos del arte del ajedrez.

